

CARMEN BORRE

Plark el perrito recuperador

Un cuento que promueve hábitos para cuidar
del planeta y de los seres vivos que la habitan.

Ilustrado por mi hijo

GABRIEL RODRÍGUEZ BORRE



Dedicado a toda
la población canina y a cada ser humano
que decide recibir a un perrito como
parte de la familia, las mascotas favorecen
el desarrollo educativo y social de
los niños al fomentar habilidades sociales y
establecer un comportamiento
cívico, son un gran apoyo emocional. Es
importante asumir la responsabilidad
que conlleva este recibimiento, puesto que
es una vida que tiene necesidades y
que hay que cubrir, su bienestar depende
del trato que se le da y de la enseñanza
que reciba para no incordiar a los que no
les agradan tanto las mascotas. ¡Cuidemos
de ellas incorporando hábitos saludables
para su pleno desarrollo!

Sobre el autor:

Carmen Borre es Ingeniero Industrial, Máster en Ingeniería Industrial con un Diplomado en Docencia, Escritura y Doctorado en Ciencias Gerenciales, Esposa y Madre de dos chicos. Apasionada por la investigación y el aprendizaje, creadora de contenido y literatura, en especial cuentos infantiles, tiene como propósito aportar estrategias que generen bienestar personal, profesional, familiar y social.

Twitter: @cborrel

Instagram: @eldiarioliladecami

Facebook: carmenborre@hotmail.com

Ilustrado por mi hijo: Gabriel Rodríguez
Borre

copyright©2021 por CarmenBorre
N° Deposito Legal: MO2021000013
ISBN: 978-980-18-1731-4

Otros planeta, vidas diversas



En una galaxia muy, muy lejana, existía un planeta peludo y divertido llamado Colita.

Describiendo a Plark



En él vivía un cachorro hermoso llamado Plark, un bichón maltés de pelaje blanco, esponjoso y liso.



—¡Hola, amigos! Hoy voy a salir con mis padres a pasear. —Saluda muy contento Plark.

Su madre Motica y su padre Caramelo, cuidaban de el a diario, su hogar era muy cálido, lleno de recuerdos de cada lugar que recorrían durante sus vacaciones.



—¡Wow! El atardecer es hermoso, ¿ustedes lo ven? —comentó Plark—, tanto, que me apetece una tarta de zanahoria, ¿les provoca una? ¡Yo quiero las que prepara la mamá de Pinky!

En el planeta Colita todos eran una gran familia, se cuidaban mutuamente, tenían por costumbre celebrar todos los domingos, jugando a la orilla de, "La Laguna Perruna".

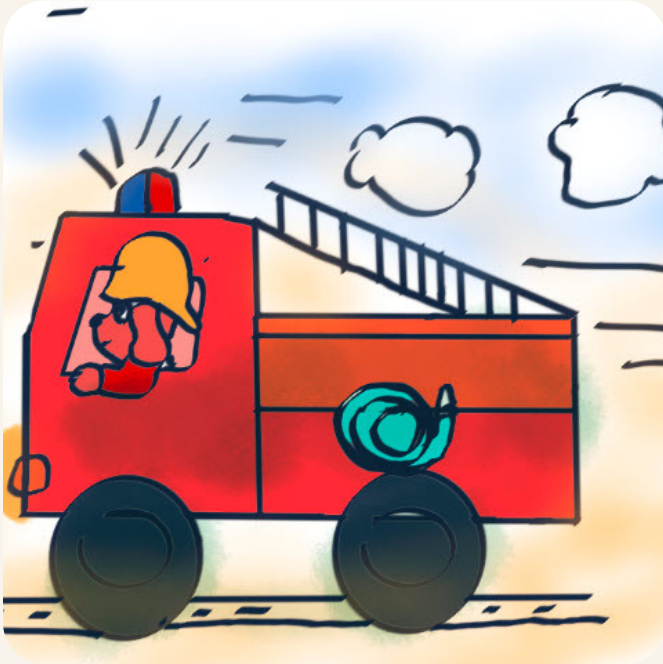


**Plark cumpliría pronto las cinco semanas,
disfrutaba mucho de los juegos, del canto de los
pajaritos, del sonido de las piedras, del olor de
las flores, de las mimosas, las lavandas, lilos,
rosas, glicinas...**

Conexión con los amigos



Tenía dos grandes amigos con quienes compartía sus sueños más increíbles, Chopin y Pinky, juntos correteaban y contaban las estrellas en el firmamento, en la gran bóveda celeste.



Chopin era un cachorro muy versátil, un beagle, que le encantaba acompañar a su papá al trabajo. En la estación de bomberos, se divertía mucho, aprendiendo de todos los compañeros de su padre, el gran Skyper.